

Santiago de Cali, Mayo 28 de 2012

Señores
El Tiempo
Atte: Roberto Pombo
Director General
Bogotá D.C.

Ref.: "*Historia de una infamia*", artículo del escritor Umberto Valverde
Algunas precisiones históricas

Atentamente me dirijo a ustedes con relación al artículo *Historia de una infamia*, publicado en el tiempo el 19 de mayo y suscrito por el escritor Umberto Valverde, relacionado con la historia y el estado actual de la casa del barrio El Peñón de Cali, donde Jorge Ricardo Isaacs Ferrer, el vallecaucano universal, terminó "*María*", su obra cumbre.

En el texto de este reconocido escritor se mencionan las dificultades económicas y judiciales de Isaacs, su encuentro con José María Vergara, miembro del grupo literario *El Mosaico*, y finalmente el remate de los bienes por parte de don Santiago Eder.

Al respecto es necesario recordar que las actuaciones judiciales, tanto de la sucesión de don Jorge Enrique Isaacs Adolfus, su padre (quien fuera gobernador de la antigua Provincia de Buenaventura en 1837), y el subsiguiente concurso de acreedores (más de 30), tramitado en el Juzgado Civil de Palmira entre 1861 y 1864, fueron compiladas por el Dr. Leonardo Tafur Garcés en 1942, debidamente autorizado por el titular de ese despacho, Dr. Luis E. Manrique Silva, las cuales han sido digitalizadas recientemente por encargo de la Universidad Javeriana, en su respectiva transcripción paleográfica.

De acuerdo a este conjunto documental se tiene que Jorge Enrique Isaacs Adolfus siente que disminuyen sus fuerzas a finales de 1860 y principios de 1861, y siendo consciente de que se avecina su muerte, el día 15 de marzo de ese mismo año otorga, desde su lecho de enfermo en su casa de habitación en Cali, poder para testar a su esposa Manuela Ferrer Scarpetta y a su hijo mayor Alcides. Don Jorge Enrique muere el 16 de marzo de 1861. Los apoderados otorgan testamento nuncupativo haciendo uso de las facultades que le fueron concedidas, el 12 de julio ante el notario público de Palmira.

Para esa fecha ya había vendido la Casa de la Sierra, la Hacienda El Paraíso.

En 1861, Santiago Eder, que había venido a Buenaventura a cobrar unas cuentas de su hermano Enrique, sube al Valle del Cauca y decide asentarse en esta comarca (Phanor James Eder, 1959, *El fundador Santiago M. Eder*).

Santiago Eder y Pío Rengifo constituyen una sociedad, y el señor Eder participa a su nombre en el remate de la Hacienda La Manuelita el 20 de abril de 1864. El señor juez Vicente Quintana dicta la respectiva sentencia de graduación de créditos el día 20 de julio de ese año.

En el libro "*Biografía de un hombre, radiografía de un pueblo*", se observa que el mismo Jorge Ricardo Isaacs Ferrer (el poeta), según cartas de octubre y diciembre de 1869,

dirigidas a Santiago Eder le ofrece transmitirle el conocimiento que tiene, para que el señor Eder “*pueda fabricar azúcar blanca, pesada y consistente*” (Tafur Garcés, 1942:56), lo que demuestra los buenos términos en que quedaron las partes.

Los problemas del poeta se dieron con los acreedores, y particularmente con los abogados de éstos, por ser Jorge Ricardo Isaacs Ferrer representante de los albaceas. Hasta José Eustaquio Palacios debió salir en defensa de doña Manuela.

Su posición económica en el Estado Soberano del Cauca se agravó con ocasión de la inversión y fracaso en la *Hacienda Guayabonegro*, en asocio de Recaredo Miguel Infante (1873). En documento de abril 12 de 1875, el poeta se presenta ante el señor Juez Civil del Circuito de Cali haciendo cesión de todos sus bienes a sus acreedores (Velasco Madriñán, 1987: 343). Su credibilidad se pierde aún más con algunos de sus coetáneos cuando dejó de pertenecer al partido conservador para ingresar a la filas del liberalismo radical, en un periodo marcado por sucesivas reyertas, revoluciones y guerras civiles.

Velasco Madriñán, en su conocido libro *El caballero de las lágrimas*, varias veces citado en esta nota, analizando el estado de ánimo en que lo sumió esta bancarrota, muestra cómo el poeta recurrió al panfleto publicando “*una hoja terrible contra el conservatismo, titulada “Los motilones”* (p. 348). La hoja produce indignación y la reacción no se hace esperar, y en respuesta Primitivo Sinisterra escribió el famoso “*Recetario para curar las quebraduras*”. Copia de esta hoja volante se encontraba en el museo de Manuel María Buenaventura.

A partir de éste momento la vida personal, familiar, económica, política y social del poeta se ve afectada y decide retirarle sus afectos a sus coterráneos, privilegiando al Tolima para continuar su periplo vital, muriendo a orillas del Combeima el 17 de abril de 1895, a la edad de 58 años cumplidos y disponiendo que sus restos reposaran en Antioquia.

Consideramos de importancia hacer estas precisiones para una mayor comprensión de la vida de Jorge Ricardo Isaacs Ferrer, y de su relación con Santiago Eder, fundador del Ingenio Manuelita.

Cordialmente,



JAVIER TAFUR GONZÁLEZ
Miembro de número
de la Academia de Historia del Valle del Cauca